

**GABIRIA, UN MUNICIPIO RURAL
EN LA GUIPUZCOA REPUBLICANA**

MIKEL XABIER AIZPURU MURUA

Laburpena

Errepublikara garaian 864 biztanle dituen herririka bat dugu Gabiri. Gipuzkoako barrualdean kokatuta, nekazal giroan murgildurik aurkitzen da, baserriko lanetik biziz bere gizon eta emakume gehienak, nahiz eta batzukondoko herrietako lantegietan lan egin. Euskalduna eta euskal-zalea, elizkoia eta jeltzalea, ez zuen Errepublikak ekarritako mundu berriaren eragin haundiegirik jasoko. Banaketa politikoari dagokienez, abertzaleak, ziren nagusi, garaiko hauteskunde guztiak irabaziz, gazteek osatzen zuten batzokia eta beraiek ziren herriko ekintza gehien bultzatzaileak, asmo politikorik gabe egin arren. Jelkideen ondoren karlistak aurkitzen ziren; Errestaurazio garaian indar nagusia baziren ere, une honetan jeltzaleen botuen erdiakiztuzten; eta azkenik, oso botu gutxirekin ezkerrekoak aurkitzen ziren. Halaber, herriko giro politikoa oso ahula zen eta eguneroko lan gogorrek, jaiak eta jolasak garrantzi gehiago zuen. Udaletxe bertan, arazo politikoak ahobatez onartu ziren eta berdinean gertatzen zen administrazio lanetan. Egon ziren, dena den, istilu batzu, herriko lanetan, bi talde nagusi, karlista eta jeltzaleen artean, sendagileari buruz batipat eta Nekazari Bazkunaren eraginez, herriko giroa bertutuz. Gerra heldu zenean, herriko gazte gehienek alde egin zuten eta frankistak sartu ondoren, hots, kanpoko faktore bati esker, karlistek galdutako hegemonia berreskuratzeko aukera izan zuten, botuen ordez, indarra erabiliz.

1. INTRODUCCION

«Todas las circunstancias históricas revelan la fuerza de la vida local en la Historia española y subrayan la necesidad de recurrir al estudio de la realidad local si realmente se aspira a comprender lo que verdaderamente ha ocurrido aquí a lo largo de nuestra Historia reciente» (FUSI, 1977).

«La Historia local no es a menudo sino pretexto para la pura erudición, cuando no sirve para exaltar el espíritu de campanario. Sigue siendo, sin embargo, indispensable para quien quiere captar en profundidad la vida de la nación» (Soboul, 1980, pág. 79).

Establecer una diferenciación entre los ritmos políticos, sociales, culturales e incluso económicos que existen entre un núcleo y *su hinterland* no es ocioso. Normalmente la mayoría del Estado vive un ritmo propio, diferente del de la capital, habitualmente más lento que éste y no cabe duda de que un amplio sector de la España republicana vivió al margen del movimiento político, sobre todo, en el campo; aunque, en general, el nivel de conciencia política era mucho más alto que antes del 14 de Abril.

El objetivo de esta investigación es comprobar hasta que punto el ritmo lento de la Historia y el desfase cronológico, dos rasgos esenciales en la vida local, se aplican en este pequeño municipio rural del interior de Guipúzcoa. Para ello,

4 serán los aspectos a analizar: la vida cotidiana, el mundo político local, el ayuntamiento y el levantamiento militar.

2. UN MUNICIPIO GUIPUZCOANO EN LOS AÑOS 30

La villa de Gabiria se halla situada a 414 m. de altitud en el Goierri guipuzcoano. Consta de 3 núcleos de población, Gabiria (casco), Alegria y Aztiria distantes entre sí, pero la mayoría de la población vivía en caseríos diseminados por el término municipal. En ella habitan en 1930, 494 varones y 370 hembras, 864 personas en total. La evolución en lo que iba de siglo había sido desigual:

1900: 836 1910: 844 1920: 84

De esas 864 personas 563 se encuentran solteras, 126 casadas y 45 viudas (Censos de población de 1900, 1910, 1920 y 1930).

La mayoría de la población se dedica al trabajo en el campo, fundamentalmente en la agricultura y ganadería. En el municipio no existen industrias ni talleres, salvo una fábrica de sidra y tres molinos harineros situados en la vega del río Eztanda, pero las 4 instalaciones tienen un carácter familiar. Sin embargo, sí existe cierto porcentaje de obreros y artesanos que trabajan en talleres de los pueblos próximos, en Beasain en la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, en la fundición Irizar de Itxaso, en Ormaiztegi y en Patricio Echeberria de Legazpia. En casi todos los casos es población autóctona y no existen apenas inmigrantes en la villa, aunque sí emigrantes, básicamente hacia América, bien para librarse del servicio militar, bien para hacer fortuna; estos últimos en algunos casos volvieron a Gabiria, convirtiéndose en un sector, pequeño en número, pero muy influyente por su riqueza y prestigio.

Siendo una población agrícola, el número de arrendatarios supera al de los propietarios, aunque hay un proceso de compra de los caseríos por parte de sus ocupantes, proceso que es general en las dos provincias costeras. A diferencia de Vizcaya no va a existir ningún problema de desahucios.

El asociacionismo agrario está bastante desarrollado en Gabiria. Existía la hermandad San Roque con el objetivo de compensar a sus miembros en caso de incendio, la hermandad San Isidro aseguradora de ganado y organizadora de fiestas y el Sindicato de Agrarios Vascos —Euzko Nekazarien Bazkuna—, que agrupaba a buena parte de los caseros del lugar. Este sindicato filonacionalista, aunque no controlado directamente por el P.N.V., se fundó el 13 de Agosto de 1933 con 40 socios, pequeños propietarios o arrendatarios en su inmensa mayoría. Su Junta Directiva estaba formada por José Gabiria, presidente, José Ramón López, vicepresidente, Juan José Peñagaricano, tesorero y Gabino Murua, secretario (secretario provincial del Sindicato y su impulsor en muchas zonas rurales de Guipúzcoa).

Como actividad fundamental E.N.B. regentaba en la Casa Sindicato un almacén cooperativa donde se vendían, tanto piensos como alimentos y provisiones varias, a precios rebajados. Fue igualmente promotor de diversas gestiones relacionadas con temas agrícolas o relativos al pueblo. (Libro de Actas de Euzko Nekazarien Bazkuna [Asociación de trabajadores del campo] de Gabiria 1933-1935).

En lo que respecta al nivel cultural, no saben leer 78 varones y 136 mujeres, saben leer 7 varones y 6 mujeres y 409 varones y 228 mujeres saben leer y escribir; en relación con los censos anteriores los niveles de analfabetismo han descendido fuertemente, en 1900, 165 varones y 86 mujeres sabían leer y escribir frente a 241 varones y 86 mujeres analfabetos, siendo el porcentaje de analfabetismo de 1930 inferior a la media provincial en el caso de los varones, pero todavía superior en las mujeres. (Censos de población 1900 y 1930). En la villa existe una escuela unitaria mixta con un maestro y una maestra, cada uno de los cuales tiene entre 40 y 50 alumnos de todas las edades en una sala. En general, el nivel de asistencia a clase es alto, asistencia que se ve incrementada por el hecho de ser los enseñantes vascoparlantes, llegando uno de ellos a explicar las lecciones en euskera, único modo de que los niños pudiesen entender algo.

Los niveles de lectura son bastante bajos, así como el número de periódicos que circulan, éstos son EL PUEBLO VASCO, EL DIA, LA VOZ DE GUIPUZCOA, LA CONSTANCIA Y EUZKADI, al que están suscritos varios nacionalistas. Junto a estos diarios hay que señalar el semanario ARGIA, que contaba con cerca de una docena de suscriptores y una corresponsal, Anita Zufiaurre. De todas formas, las personas letradas son una excepción en el pueblo.

Los medios de esparcimiento no son muy abundantes. Los jóvenes no acostumbra a salir del pueblo los domingos y el baile en la plaza, las apuestas de hachas, los bolos y las tabernas son las distracciones más abundantes. Las fiestas patronales concentran en el núcleo de la población a la mayoría de los vecinos en torno a conmemoraciones religiosas, festejos y pruebas deportivas, como carreras ciclistas y pruebas de hachas. Junto a estos esparcimientos, destacan las representaciones teatrales, en los locales de la escuela, del batzoki o en los soportales de la iglesia. Los actores son jóvenes del pueblo, mayoritariamente ligados al batzoki, pero sin que las obras tengan un matiz nacionalista, aunque sí vasquista.

El elemento religioso tiene en la villa dos polos de atención, el clero regular; representado en la villa por el párroco D. Eduardo Zabaleta y dos auxiliares y el convento que de los Padres Pasionistas tienen en un antiguo balneario. La influencia del párroco, muy fuerte en el medio rural vasco, se va a ver disminuida en Gabiria por dos hechos, por un lado, el ser el párroco carlista militante en un núcleo abrumadoramente nacionalista y por otro, por el convento, donde los elementos filonacionalistas son predominantes.

En la parroquia existen tres asociaciones religiosas, la Congregación de San Luis Gonzaga, Hijas de María y el Apostolado del Sagrado Corazón. Junto a estas tres existió una hermandad para pagar los funerales de sus miembros, promovida por E.N.B. y que no contó con las simpatía del párroco.

3. EL MUNDO POLITICO

El Partido Nacionalista Vasco

Las primeras menciones al nacionalismo en Gabiria aparecen en 1908 (ARANZADI, 1935), pero no comenzará a fortalecerse hasta la época de la dictadura de Primo de Rivera. En las elecciones a Cortes de 1919 el candidato nacionalista obtuvo 33 votos frente a los 122 del integrista Senante. En la República el P.N.V. se constituyó como tal el 22 de Diciembre de 1931 actuando de presidente Francisco Zufiarre de 28 años y Pedro Murua de 23 como secretario, con ellos otros 17 afiliados con una edad media de 23 años campesinos y trabajadores. El 20 de Marzo de 1932 el número de afiliados era de 25, aunque no aparecen nombrados todos los que asistieron a la asamblea inaugural. A fines de ese año el número ascendía a 38 y el 17 de Abril de 1933, última cifra que conocemos eran 42 los afiliados, dándose la circunstancia de ser los últimos 4 afiliados quienes serían concejales nacionalistas en el ayuntamiento que se constituiría el mes siguiente. Conocemos la fecha de nacimiento y la profesión de muchos de los afiliados. Así podemos decir que 14 de ellos son agricultores, 7 desempeñan diversos oficios manuales, 5 son obreros y 1 es propietario, un indiano. Sólo hay 5 afiliados nacidos antes de 1900, 4 de ellos concejales.

El Libro de actas del Eusko-Batzokia de Gabiria no reflejaba apenas noticias sobre las acciones de los nacionalistas, aunque militantes del partido participan activamente en toda clase de actos, organizan veladas, pruebas de hachas, carreras ciclistas, festejos. La actividad propiamente política es escasa, un mitin en el que participan Policarpo de Larrañaga, Pio Goikoetxea y Gabino Murua y alguna charla dada por el conocido propagandista Altzeta. Sólo hay una referencia a actos del partido cuando se delega en Dionisio Antia la asistencia a la Asamblea Regional guipuzcoana que se celebró en San Sebastián en Mayo de 1935. El 31 de Diciembre de 1933 se renovó la Junta Municipal, aunque se mantienen el presidente y el secretario, señores Zufiaurre y Murua, siendo elegido como vicepresidente Hilario Goiburu y como tesorero Antonio Arcelus, los vocales son Juan Garin, Francisco Murua, Bruno Urquiola y Juan Izaguirre. Dos años más tarde se renovará, por última vez; es el 6 de Enero de 1935 cuando la Junta General Ordinaria eligió como presidente a Hilario Goiburu, como vicepresidente a Lucas Irastorza y a Lorenzo Oñatibia como vocal, repitiendo los otros cargos. (Libro de Actas de Eusko Batzokia de Gabiria 1931-1935).

Junto al P.N.V. existe Emakume Abertzale Batza que cuenta como primera Junta Directiva a María Murua, Anita Zufiaurre y Juanita Albisua. Su actividad

fundamental es recorrer con los jóvenes del Batzoki la comarca, asistiendo a mítines, inauguraciones de batzokis, etc.

La Comunión Tradicionalista

Este partido, hegemónico durante la Restauración, es el segundo en importancia en la villa, pero no cuenta con el grado de organización que tenía el P.N.V. Los tradicionalistas, muchos de ellos antiguos integristas, pertenecen a las familias más ricas del pueblo y habían dominado el ayuntamiento, donde ahora sólo ostenta 2 concejales. Actúa como grupo de presión al contar entre sus filas con el párroco y el médico titular, José María Ezkurdi y otras personas influyentes. Formará los cuadros del Movimiento cuando se inicie el levantamiento. Carlistas destacados son José Atín, exalcalde, Francisco Urteaga «alkate zaharra» exalcalde y actual teniente alcalde y Francisco Goya exconcejal.

«Ezkerrekoak»

Bajo esta denominación se agrupan aquellos individuos calificados como izquierdistas por nacionalistas y tradicionalistas y que no están muy relacionados con aquellos. Entre ellos se encuentra el único socialista reconocido del pueblo, José Tellería y miembros de Izquierda Republicana, los hermanos Markina y los hermanos Olan: no superan la docena de simpatizantes. Su mejor resultado son 34 votos en Noviembre de 1933 frente a los 289 de Irujo en 1936. A.N.V. no cuenta con simpatizantes reconocidos en el pueblo. Fundamentalmente son trabajadores en los pueblos cercanos.

Las elecciones

5 elecciones y un referendun son las consultas a las urnas que se celebraron en el municipio en el periodo republicano, de ellas 2 corresponden a elecciones municipales y 3 a elecciones a Cortes. En este apartado analizaremos las elecciones a Cortes y el referendun estatutario.

Las elecciones a Cortes Constituyentes de 28 de Junio de 1931

En estas elecciones los partidos conservadores se presentaban unidos, así como también lo hacen las izquierdas. Los resultados son los siguientes:

Leizaola	Nacionalista	194	votos
Picabea	Independiente	"	"
Pildain	Integrista	"	"
Urquijo	Carlista	"	"
Amilibia	Unión Republicana	"	"
De Francisco	Socialista	"	"
Garate	A.N.V	"	"

Fuentes: *Boletín Oficial de Guipúzcoa de 29-VI-31* y *EL PUEBLO VASCO 30-VI-31*

Referendum estatutario, 5 de Noviembre de 1933

Número de electores 465, votos a favor 416, votos en contra 0

Las elecciones a Cortes de 19 de Noviembre de 1933

Leizaola	Nacionalista	237 votos
Monzón	"	236 "
Irujo	"	233 "
Irazusta	"	232 "
Picabea	Independiente	230 "
Usabiaga	Radical	34 "
Urraca	"	28 "
Maeztu	Renovación Española	28 "
P a g u a g a	Tradicionalista	28 "
Telleria	"	28 "
De la Torre	Federal	17 "
Bizkarrondo	Acción Republicana	17 "
De Francisco	Socialista	2 "
Etxeberria	"	2 "
Alvarez	"	2 "
Angula	"	2 "

Fuentes: Filiaciones: GRANJA, J.L. 1986 y LA VOZ DE GUIPUZCOA

Las elecciones de 1936

El intento de los nacionalistas de copar todos los puestos hace que las elecciones se tengan que repartir en Marzo al no alcanzar ningún partido el mínimo exigido por la ley.

16 de Febrero de 1936

Irujo	Nacionalista	250
Lasarte	"	189
Monzon	"	187
Irazusta	"	180
Picabea	Independiente	189
Mugika	Renovación Española	117
Lojendio	CEDA	117
Paguaga	Tradicionalista	116
Oreja	"	116
Amilibia	Socialista	15
Apraiz	Izquierda Republicana	15
Ansó	" "	15
Larrañaga	Comunista	15

1 de Marzo de 1936

Irujo	289
Irazusta	288
Lasarte	288
Picabea	287
Ansó	22
Apraiz	22

Amilibia	15
Larrañaga	13

Fuentes: *GRANJA*, 1986, págs 53;) y siguientes y *LA VOZ DE GUIPUZCOA*

Los datos electorales nos confirman claramente la supremacía de los nacionalistas, que solamente se ven ligeramente inquietados en Febrero de 1936 por las derechas, pero cuando éstas se retiran obtienen el 93,75% de los votos emitidos. Las derechas sufren un fuerte ascenso entre el 1933 y 1936, pero no a costa del P.N.V. que mantiene sus votos, pero se ve debilitado al tener que dividirlos, al ir al copo. La izquierda, por su parte, se mantiene estable, los 10 votos obtenidos en 1931, se convierten en 22 en Febrero del 36, siendo muy probable que estos nuevos votos provengan de sus familiares femeninos o hermanos jóvenes que llegan al voto.

4. EL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento es la primera instancia a controlar en la lucha por el poder político de una localidad (BIDART, 1986). Sin embargo, el pequeño tamaño de Gabiria hace que las necesidades locales produzcan una identificación entre todos los concejales, resultado de la cual el Ayuntamiento es un mero ente administrativo ante los problemas locales, sin que existan graves enfrentamientos salvo un caso determinado que luego se explicitará. En cambio, el Ayuntamiento adopta una postura beligerante ante el desarrollo político vasco y español y sus representantes acudirán a todos los actos estatutistas y firmaran todos los escritos presentandos a favor de la autonomía, dejando en este caso de ser un sistema de reglamentación de conflictos (LEDROUT, 1979, pág. 329), para tomar parte activa en la lucha política.

Cuando en 1931, se convocan elecciones municipales, una reunión en el Ayuntamiento decide presentar los 8 candidatos que le corresponden al Ayuntamiento de Gabiria, aprovechando el Art. 29 de la Ley Electoral. Los elegidos, bajo la denominación de católicos independientes son:

Fernando Larrea	Alcalde
Francisco Urteaga	Teniente-Alcalde
Basilio Mandiola	Regidor-Sindico
Francisco Goya	1. regidor
Calixto Aristimuño	2. regidor
Eusebio Igarzabal	3. regidor
Fernando Agirre	4. regidor
Jose Etxeberria	5. regidor

Fuentes: *Libro de Actas* y *EL DIA 14 de Abril de 1931*

Las siguientes y últimas elecciones municipales del periodo se celebraron en Abril de 1933 y el Ayuntamiento se constituyó el 10 de Mayo. Estos son sus componentes:

Fernando Larrea	Nacionalista	Alcalde
Francisco Urteaga	Agrario	Teniente-Alcalde
Basilio Mendiola	Nacionalista	Regidor-Síndico
Francisco Goya	"	1. regidor
Calixto Aristimuño	Agrario	2. regidor
Juan Izagirre	Nacionalista	3. regidor
Fernando Agirre	"	4. regidor
José Ramón López	"	5. regidor

No existe ninguna fuente fiable sobre el resultado de la votación. De la lectura de algún acta parece desprenderse que se presentaron en una lista única, obteniendo los nacionalistas 118 votos y 111 los dos agrarios (Libro de Actas 1932-1942, 12 de Agosto de 1934, folio 71). Respecto a estos últimos, Francisco Urteaga era carlista, murió en el cargo en 1936 y el segundo, Calixto Ariztimuño, aparece en Febrero de 1936 como nacionalista vasco en el acta de rehabilitación de los Ayuntamientos suspendidos durante el verano de 1934. Durante esa suspensión actuó un Ayuntamiento provisional formado por exconcejales, nombrados por el Gobernador Civil bajo la alcaldía de Juan Miguel Murua, un nacionalista. De los concejales destaca en algunos casos su larga experiencia como edil, Francisco Urteaga había sido alcalde en 1922 y 1928 y Fernando Larrea teniente alcalde entre 1928 y 1930, asimismo sólo 2 concejales, nacionalistas, dejaron la corporación en 1933. Esta continuidad es bastante habitual en los pueblos pequeños, donde las posibilidades de tener tiempo disponible son escasas. El alcalde, durante la época republicana, salvo el año de su destitución, fue Fernando Larrea, un indiano que vivía de sus rentas y tenía un taller de pinturas en Ormaiztegui. Nacionalista, se afilió al P.N.V. en Abril de 1933, semanas antes de las nuevas elecciones, lo mismo hicieron los otros tres concejales que repitieron cargo en las filas jeltkides.

La labor del Ayuntamiento se puede dividir en dos partes. En primer lugar, la propiamente municipal y en segundo lugar, las tareas políticas. En el primer apartado destacan las obras realizadas para la traída de aguas a la villa, obra que fue sufragada en buena parte por la aportación de un indiano. Junto a las partidas dedicadas a esta obra, muy cuantiosas, y que formaban un presupuesto extraordinario, destaca la partida dedicada a la beneficencia, el apartado más importante de los presupuestos ordinarios. Si observamos las actas de los plenos, vemos que hay continuas referencias a pagos a hospitales, sanatorios, asilos, etc. correspondientes a vecinos de Gabiria que no pueden pagar ese gasto. Los ingresos más importantes corresponden a los impuestos indirectos y es de destacar, por su ínfima importancia la aportación de los bienes comunales. El volumen de ingresos no permite mucho margen de maniobra, pero gracias a las donaciones de indianos, Gabiria va a contar estos años con una escuela nueva, depósito y traída de aguas y un fondo de más de 50.000 pts. cuyos intereses se dedicarían a auxiliar a los vecinos pobres de la villa.

Entre los problemas más importantes que va a tener la villa estos años va a estar el de médico, éste, pese a ser contratado por el Ayuntamiento, recibía el

sueldo de los vecinos, un sueldo que fue considerado demasiado elevado por el Sindicato agrario, que pidió al Ayuntamiento se le retirase una gratificación de 1.000 pts., concedida en 1934, por estimar que el sueldo cobrado, 7.750 pts., correspondiente parte de lo del practicante y de la matrona era suficiente. El Ayuntamiento acordó convocar un referendun entre los vecinos, cuyo resultado fue favorable a retirar la gratificación. El asunto no hubiese tenido mayor trascendencia si el médico, José María Ezkurdia no hubiese sido carlista, y tanto el Ayuntamiento como el Sindicato no estuviesen en manos nacionalistas, los carlistas reunieron firmas en contra de la decisión, pero fue inútil, las tornas cambiarían después del levantamiento. (Libro de Actas 1932-42, folio 112).

En lo que respecta a la labor política y estatuita del Ayuntamiento, podemos decir que siempre estuvo al tanto de todas las iniciativas en este sentido, siempre por unanimidad, a lo cual pudo contribuir que el concejal carlista Francisco Urteaga estubiese una larga temporada enfermo y muriese, Así, el Ayuntamiento dio su voto favorable a las siguientes iniciativas:

- 14-V-1931: Adhesión a la Asamblea General de Ayuntamientos vascos, mostrando su apoyo al escrito de los alcaldes de Mundaka, Getxo, Bermeo y Elorrio.
- 30-VIII-1931: Envío del Secretario a Madrid a la ceremonia de entrega del proyecto de Estatuto.
- 24-I-1932: Asistencia del Alcalde a la asamblea proestatuto.
- 3-II-1932: Protesta por la disolución de la Compañía de Jesús, a requerimiento de la Comisión Permanente del Estatuto Vasco.
- 18-II-1932: Adhesión ala creación de una Universidad vasca en el País Vasco.
- 23-II-1932: Adhesión al régimen existenten protestando contra el reciente intento de sedición.
- 27-VIII-1933: Elección de Francisco Urteaga como representante para la Asamblea General que votó el Estatuto en Vitoria el día 6 de Agosto.
- 1-VII-1934: Apoyo a la circular del Ayuntamiento de San Sebastián para convocar una reunión de ayuntamientos en Bilbao sobre el Estatuto del Vino.
- 12-VIII-1934: Nombramiento de los miembros de la comisión definitiva para la defensa de los Conciertos Económicos, pese a la advertencia de ilegalidad efectuada por el Secretario.
- 1-IX-1934: Tras la destitución del Alcalde, todos los concejales, salvo Urteaga, que se hallaba enfermo, dimiten, haciéndose eco de la petición de dimisión realizada por el Ayuntamiento de San Sebastián.

El nuevo Ayuntamiento, nombrado por el Gobernador Civil pagó los gastos realizados por los concejales dimitidos en los juicios resultantes de su decisión.

Finalmente el 23 de Febrero de 1936, tras la victoria republicana, se rehabilita el anterior ayuntamiento, cuya primera decisión es telegrafiar al Gobierno, agradeciendo la medida solicitando que la Diputación guipuzcoana esté integrada por representantes populares y que el estatuto vasco sea aprobado rápidamente.

3. EL LEVANTAMIENTO MILITAR Y SUS REPERCUSIONES

Cuando se produjo el levantamiento, las tareas cotidianas continuaron, el día 19, domingo, se reunía el Ayuntamiento en pleno a las 11 de la mañana, como tenía por costumbre. Sin embargo, el acta de la sesión no trasluce ningún signo que nos permita suponer que existiesen demasiadas noticias sobre el levantamiento de Marruecos. Los concejales comentan el programa de las fiestas, San Roque, 16 de Agosto, que no se celebraran y se acuerda dar una gratificación a la mujer de la limpieza. El pleno del Ayuntamiento continuó reuniéndose hasta el 6 de septiembre, pero los asuntos tratados serán de puro trámite. Los primeros días de lucha no afectan demasiado la vida del pueblo, pero a medida que las fuerzas sublevadas se van aproximando, la situación cambia. Surge una Junta de Defensa, dirigida por los nacionalistas Gabino Murua y José Ramón López y que encuadra a la mayoría de los jóvenes del pueblo, incluso a aquéllos que luego lucharán en el bando rebelde. Van armados con escopetas, rifles y granadas de mano que han conseguido de Euzko Gudarostea. La labor de estos jóvenes es realizar guardias en distintos puntos del pueblo vigilando la llegada de los franquistas, así como de milicianos, tras un intento de republicanos de Zumárraga de llevarse al párroco carlista.

La entrada de los sublevados en la villa se produce, tras algunas acciones de hostigamiento, el 19 de Septiembre de 1936. Ese día, unos 112 vecinos, jóvenes y nacionalistas en su mayoría se reúnen en un caserío apartado de la villa para dirigirse a Legazpia, donde tras ser encuadrados vuelven a Gabiria, estableciéndose algunos tiroteos con el enemigo. A fines de mes, se retiran hacia Zumárraga y de allí se reparten por distintas zonas del valle del Deba. En su mayor parte pasaran a formar parte del batallón Amayur, donde tres gabiritarran son oficiales, el capitán Francisco Murua y los tenientes Dionisio Antia y Eugenio Murua. De los 78 combatientes republicanos contabilizados sólo 1 luchará con los socialistas y 7 lo harán con Izquierda Republicana, el resto luchará en batallones nacionalistas. Todos los combatientes son voluntarios, pues salvo alguna excepción ni mujeres ni hombres en edad no militar abandonaron el pueblo. Casi el 13% de la población, sólo hombres, abandonó la villa. El porcentaje de hombres en edad militar que se alistó superó el 35%, cuando en Navarra el porcentaje medio de hombres que se incorporó a la guerra era del 24% (AROSTEGUI, 1982).

En el pueblo, la situación se alteró sustancialmente. El día 20 de Septiembre, una orden de la Comandancia Militar del puesto de Beasain destituía al Ayuntamiento y el mismo día se constituía el nuevo Ayuntamiento, con los siguientes componentes:

Francisco Lasa Oriatibia	Alcalde
José Atin Agirre	Teniente-Alcalde
José Ormazabal Ormazabal	Regidor-Síndico
Bautista Maiz	1. Regidor
Pablo Irizar Arcelus	2. Regidor
José Goya Plazaola	3. Regidor
José Goiburu Alustiza	4. Regidor
Gregorio Zabaleta Arrizabalaga	5. Regidor

Buena parte de ellos había formado parte de Ayuntamientos anteriores y todos formaban parte de familias carlistas.

La entrada de los requetés en Gabiria va a suponer la detención de Juan Miguel Murua, ex alcalde y padre de significados nacionalistas, del alcalde Fernando Larrea y del teniente-alcalde Basilio Mandiola, con el registro de sus respectivos domicilios. Fueron liberados el día siguiente. No existieron actos de violencia física directa, pero sí psíquica, amenazas personales, vejaciones varias, etc. Las primeras medidas que toma el Ayuntamiento son restituir las llaves del cementerio al párroco y requisar el Sindicato Agrícola, 27 de Septiembre de 1936. El 4 de Octubre se requisan dos caseríos y se inicia una suscripción a favor de la Junta Carlista de Guerra de Guipúzcoa. El 11 de Octubre se decide retirar la renta de la casa del médico y del secretario, impuesta por el anterior ayuntamiento. El 15 de Noviembre, el nacionalista Joaquín Iruin es destituido del puesto de alguacil y el 21 de Marzo de 1937 es cesado Gabino Murua como secretario del juzgado municipal. Van a ser el médico, el párroco y uno de los concejales, José Goiburu, a quien algunos jóvenes habían robado tiempo atrás, los que piden mano dura con los «rojos», recordando los no tan viejos agravios, aunque el resto del Ayuntamiento se va a oponer a las represalias. El párroco y el médico abandonarían el pueblo algunos años más tarde.

La represión en este periodo se va a centrar en los exconcejales; Fernando Larrea tuvo que pagar una multa de 7.000 pts., además de la amenaza de confiscar todos sus bienes. Otros concejales también tendrán que pagar distintas cantidades, pero no tan cuantiosas, siendo todos ellos requeridos por la Junta de Responsabilidades Políticas de la provincia e incluso por la de Navarra (Documentación del Juzgado Municipal de Gabiria).

Fueron muy pocos los voluntarios que se alistaron en el bando franquista y menos los que lucharon. Aunque sí tuvieron que hacerlo los llamados por quinta. Hubo 5 muertos en el bando franquista, por 10 en el bando republicano.

6. CONCLUSIONES

Todos los indicios nos permiten afirmar que el nivel de enfrentamiento político en la época republicana fue mínimo, existiendo un alto grado de identificación social entre los miembros de la comunidad en torno a unos valores básicos, Religión en primer lugar y Autonomía después. Es más, las entrevistas sostenidas nos permiten afirmar que la política no es un elemento de primer orden en la vida cotidiana, que el quehacer diario, el duro trabajo del campo o del taller y la diversión ocupaban un lugar más importante en un medio que posee un consenso básico que no se romperá hasta la llegada de estímulos externos. Curiosamente los mayores enfrentamientos entre nacionalistas y carlistas se producían en mítines y reuniones celebradas fuera del pueblo, mientras que la rivalidad existente dentro del pueblo, si bien luego derivó a enfrentamientos políticos, obedece a otro tipo de razones.

El nacionalismo, movimiento político hegemónico en el pueblo no llega a englobar dentro de sí a toda la población, pero tampoco intenta monopolizar los distintos ámbitos de poder; así, en el teatro o en los festejos, son jóvenes nacionalistas quienes los organizan, pero manteniendo cierta independencia del batzoki.

En definitiva, por encima de toda doctrina social y política, existía una familiaridad social y cultural, unas relaciones personales, en muchas ocasiones no compatibles con los principios de un movimiento político, (SERRAN 1980) que tienen como resultado, el establecimiento de un consenso básico, consenso que se irá debilitando con el transcurso de los años según vayan apareciendo diferencias entre los distintos grupos sociales. Diferencias que son provocadas, en buena medida por la acción política, pero sobre todo social, del nacionalismo; concretamente por las acciones del Sindicato Agrícola que van a provocar la hostilidad de determinados elementos carlistas influyentes, no tanto contra el nacionalismo, como contra elementos concretos del nacionalismo. Este consenso debilitado terminará por romperse con el estallido de la guerra, que será aprovechada por los carlistas para recuperar por la fuerza la hegemonía perdida y liberar las tensiones acumuladas durante la época republicana.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Fuentes

- Entrevistas orales con Eugenio y María Murua.
- Documentación del Juzgado Municipal de Gabiria, años 1932-1941.
- Libro de Actas de sesiones celebradas por el Ayuntamiento de la villa de Gabiria, año de 1922 al 18-9-1932.
- Libro de Actas de sesiones celebradas por el Ayuntamiento de esta villa de Gabiria referentes a quintas. 1923-1932.

- Libro de Actas del Ayuntamiento. Del 25 de Septiembre de 1932 al 1 de Enero de 1942.
- Libro de Actas de Euzko Batzokia.
- Libro de Actas de Eusko Nekazari Bazkuna.

Bibliografía

- AROSTEGUI, J.: El voluntariado de Navarra en el ejército de Franco 1926-1939. Sistema 47. Marzo 1982, Madrid.
- BIDART, P.: Le Pouvoir politique a Baigorri, village basque. Ipar Bayonne. Bayona, 1977.
- FUSI, J.P.: «La tradición liberal y democrática vasca» BERRIAK 17, 5 de Enero de 1977.
- GRANJA, J.L.: Nacionalismo y II República en el País Vasco. C.I.S. Siglo XXI. Madrid, 1986.
- LEDROUT, R.: Conclusión. In Le Fouvoir local. Anthrosos. París, 1979.
- OKTUBRE TALDEA: Arrasate 1936, belaunaldi etena. Oktubre taldea. Urretxu, 1987.
- SERRAN, G.: La fábula de Alcalá y la realidad histórica en Grazaema. R.E.I.S. Madrid núm. 9, Enero-Marzo 1980, págs. 81-115.
- SOBOUL, A.: Problemas campesinos de la Revolución 1789-1848. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1980.